

Mayo-Junio 2025 - número 810

AVANZAR

Hombre y mujer los creó



CONTENIDOS

mayo-junio'25

03. Editorial

04. Hombre y mujer los creó. Diferentes pero complementarios. Hombre y mujer, con diferente naturaleza, pero complementarios para completarse.

06. ¿Cuál es el sentido de la maternidad? La maternidad como la paternidad tienen una misión profética por sí solos, una misión conjunta con un fundamento original.

09. Jesucristo y la mujer. Una mirada a los testimonios bíblicos sobre Jesús y sus encuentros con mujeres.

12. ¿Estás disponible emocionalmente para mí? El deseo de ser amado en las relaciones entre hombre y mujer.

15. Ejercicios Espirituales, ¿sólo para varones? Una visión actualizada según el carisma cpcr en relación a los Ejercicios Espirituales para hombre.

18. Evangelizadores de los varones adultos. Rincón memorístico cpcr.

21. Testimonio de los Ejercicios Espirituales. Por Miguel Unceta.

23. Entrevista al P. Marcelo Charles. Sacerdote y párroco en Concordia, Argentina, que colabora con las misiones cpcr y la Fundación Cooperación y Misión.

26. Tandas de Ejercicios.

Redacción y Administración

C/ Cañada de las Carreras
sector oeste, nº 2.
28223 Pozuelo de Alarcón
Madrid

Tel. 91.352.09.68

E-mail: obra@cpcr.org
Web: cpcr.es

Suscripción: 20 €
Cuenta Corriente
Banco Santander
ES49 0075-0280-9506-0042-7950

AVANZAR

Órgano de la Obra de
Cooperación Parroquial
de Cristo Rey

Director

P. Fco. Javier Sanuy Moya cpcr

Colaboradores

P. Enrique Martín Baena cpcr
María Jesús Arrabal
Sergio Cardona
Nacho Bracicorto
Graciela Galdón

Diseño

Nacho Bracicorto

Si desea suscribirse, o realizar un donativo para este fin, puede ponerse en contacto con María Jesús, por teléfono en el número 678.357.690, o en el correo electrónico obra@cpcr.org. Las donaciones conllevan desgravación fiscal en la declaración de la renta.

Muchas gracias.

EDITORIAL



Dios no hace las cosas en blanco y negro, sino en color. ¿Por qué? Porque Dios es así: colorido. La unidad de Dios no está constituida por la uniformidad de una sola persona, sino que es la unidad de tres personas en un solo ser divino. Unidad en la diversidad: unidad colorida, no en blanco y negro.

En el libro del Génesis se dice que Dios “los creó hombre y mujer”, y que “los creó a su imagen y semejanza”. En esos textos lo primero que viene a la mente es que Dios nos creó teniéndose a sí mismo como modelo; y esta perspectiva no está mal, pues la creación se podría considerar como un autorretrato de Dios. Pero quizá no prestamos atención a otro aspecto: Dios nos crea así como es, es decir, de manera colorida. Siendo Dios unidad en la diversidad, a nosotros nos crea igual: imprimiendo la unidad en la diversidad de sexos. Y en esta rica mezcla de colores quiso Dios que la diversidad fuera vivida como complementariedad armoniosa (tal como El lo vive desde siempre y nos ha querido comunicar al crearnos).

Desde esta perspectiva, se entiende que el mandato de “dominar la tierra” no busca que las diferencias se conviertan en motivo de división, sino de complementariedad armoniosa.

Pero, desgraciadamente, la serpiente rebelde está al acecho: busca que la imagen de Dios quede deformada y empobrecida, que pierda el armonioso color que le quiso dar al principio. El enemigo busca que la comunicación no sea un diálogo constructivo y unitivo, sino enfrentamiento y división.

No es por nada que en su oración sacerdotal (Jn 17) Jesús expresa su deseo más íntimo: la unidad con Dios y entre nosotros. El Hijo de Dios hecho hombre, venciendo al pecado, a Satanás y a la muerte, nos devolverá esa unidad perdida, devolverá el color a nuestras vidas.

En este número de Avanzar queremos centrar nuestra mirada en esa relación que constituye el eje central de la creación divina: la relación hombre-mujer.

Los Cooperadores Parroquiales de Cristo Rey rezamos cada día la oración por la unión (la oración sacerdotal), sintonizando con las aspiraciones profundas del corazón de Jesús; y esa unión que empieza con Dios ha de concretarse en esa relación fundamental entre el hombre y la mujer.

Por otra parte, el carisma de nuestra congregación (“la evangelización del hombre adulto”), nos lleva centrar nuestra mirada en uno de los polos de esta relación, pero queremos hacerlo en vistas a la unidad, no a la división y al enfrentamiento.

Esperamos que los artículos de este número nos ayuden a reflexionar y profundizar en el misterio de la unidad de Dios que se manifiesta en la rica y colorida complementariedad de la relación hombre-mujer.

Que María y José intercedan por nosotros para que acojamos a Jesús como ellos lo hicieron y que así la unidad que viene de lo alto germine en nuestros corazones.

“Y en esta rica mezcla de colores quiso Dios que la diversidad fuera vivida como complementariedad armoniosa, tal como El lo vive desde siempre y nos ha querido comunicar al crearnos.”

HOMBRE Y MUJER LOS CREÓ. DIFERENTES PERO COMPLEMENTARIOS.

Está claro que Dios nos creó hombre y mujer. Esto que a priori parece una premisa básica, y que todos damos por sentado, sin embargo, tiene una profundidad extraordinaria, y es una cuestión que conviene recordar en estos tiempos en que parece que tenemos que estar enfrentados unos con otros.

Vivimos en una sociedad un tanto paradójica, en la que hoy se habla mucho de diversidad para algunas cosas, pero en lo que respecta a las relaciones entre hombre y mujer se olvida esta diversidad y se analiza todo como una lucha constante.

Pero aquí no queremos entrar en esas cuestiones, sino ir al origen y a nuestra propia naturaleza, para recordar y valorar lo positivo, las diferencias que nos enriquecen como hombre y como mujer, y que en una relación sana, ayudan a crecer y completarse.

Igual dignidad, sin discusión alguna

En esa lucha entre sexos, o de tantos "ismos", muchas veces se confunden algunos puntos. Muchas veces se suele hacer de la igualdad un absoluto, confundiéndola en su naturaleza y en su finalidad.

Todos, hombres y mujeres, somos hijos de Dios, creados a su imagen y semejanza. Esto ya nos da una dignidad en nuestra propia naturaleza. Somos criaturas de Dios, y todas iguales. Todos hemos sido redimidos sin distinción.

En lo que se refiere a cuestiones jurídicas o sociales, de lo que se trata es de que no haya ninguna discriminación en lo que a derechos, oportunidades y obligaciones se refiere. Esto es lo que reflejan la Carta de Derechos Universal, y nuestra propia Constitución.

Pero el que no haya discriminación, no implica que en todo seamos iguales. Como

les digo a los jóvenes que vienen a los cursos prematrimoniales: "Si todos fuéramos exactamente iguales, ¿cómo nos íbamos a enamorar de una persona concreta? Una persona que para nosotros es totalmente única e irrepetible". Precisamente en esa diversidad, hay una riqueza enorme.

Biología y psicología diferentes

Dios nos creó diferentes, dando unas cualidades a los hombres, y otras a las mujeres. Y ninguna es mejor que otra, simplemente son diferentes. Hace poco le escuchaba decía a alguien "la comparación es la ladrona de la felicidad", y es verdad que hoy en día quizá no es tan feliz, porque esta una competición constante.

Las mujeres poseen una mayor capacidad emocional, sus recuerdos no sólo están hechos de momentos, sino de los sentimientos que tenían cuando lo vivían. También poseen una mayor capacidad para la empatía, para dar cariño, lo que por ejemplo, en los problemas les lleva a vivirlos con mayor sufrimiento en muchas ocasiones.

Los hombres tienen una mayor capacidad sintética y organizativa, recuerdan menos y de una forma menos emocional. También tienen una visión más simple en muchos aspectos. Suelen buscar soluciones más directas a los problemas y pasado un tiempo, suelen ser menos rencorosos porque no viven las cosas de forma tan emocional.

Aunque estas son generalidades, y cada persona es un mundo, biológicamente el cerebro de una mujer y el de un hombre están configurados de manera distinta, lo que da esas características psicológicas.

Complementarios para completarse

Autores como el filósofo humanista Viktor Frankl, autor de *El hombre en busca de sentido*, sostienen que la complementariedad hombre-mujer es clave para hallar

sentido en la experiencia humana. La interacción constructiva y respetuosa entre los sexos contribuye a una realización plena y conjunta, ofreciendo caminos hacia el crecimiento personal y comunitario (Frankl, 2004).

El Papa Francisco, por su parte, ha señalado en diversas ocasiones que la complementariedad hombre-mujer es esencial para el desarrollo integral del ser humano: "Las diferencias entre hombre y mujer no son para competir o dominar, sino para colaborar, para complementarse mutuamente" (Audiencia General, 22 de abril de 2015).

Hay una cuestión un tanto filosófica que también les digo a los jóvenes de los cursillos. ¿Puede haber amor sin un amado? ¿para amar es necesaria una o dos personas? Muchas veces podemos confundir el amor con entrega a una persona que no nos corresponde, con una generosidad malentendida, con un amor platónico, pero realmente ¿hay amor si no hay dos partes? Obviamente, esta pregunta da para una reflexión mucho más profunda, pero yo se la planteo precisamente para que se den cuenta de que son los dos, hombre y mujer, los que hacen que ese amor sea realmente pleno. Con sus diferencias se complementan y se completan.

Y en esas diferencias, en la propia convivencia, hay cuestiones en las que no somos tan distintos. Al final todos somos cabezotas, y a todos nos gusta llevar la razón. Ahí es donde hay que darse cuenta de lo importante que es la unidad complementaria, en la que no hay uno que gane,

sino que ganan los dos, o pierden los dos. Muchas parejas empiezan a romperse así, por la necesidad de que uno quede por encima del otro, en vez de saber solventar la situación, pensando en ganar los dos.

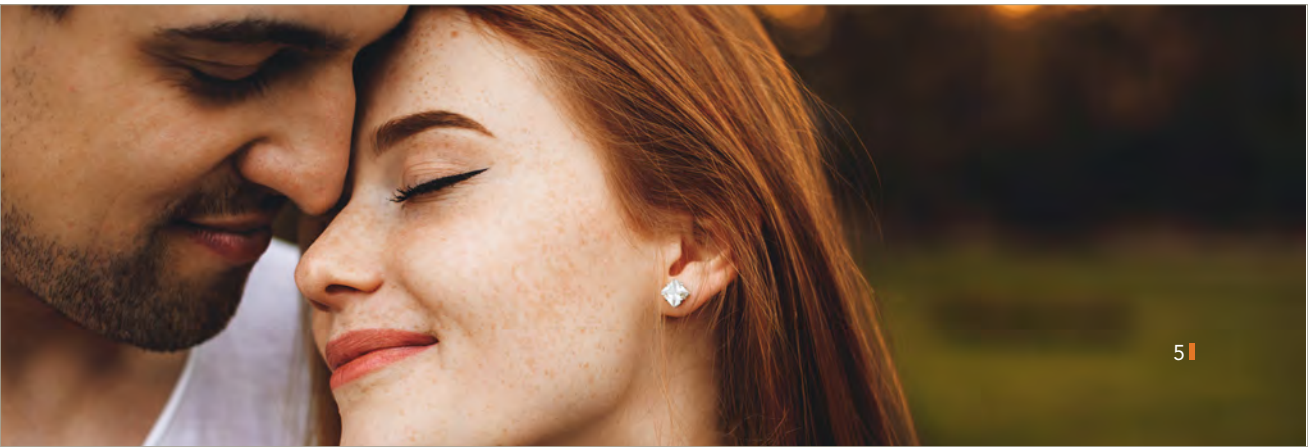
Conclusión: hacia una visión integradora

Reconocer y valorar las diferencias entre hombres y mujeres no es solo una cuestión ética o moral, sino que constituye una necesidad vital para el desarrollo armónico y equilibrado de las relaciones humanas. La complementariedad invita al diálogo abierto, al respeto mutuo y a la cooperación activa, en favor de unas relaciones más sanas y plenas, en las que se pueda crecer juntos.

Esta visión integradora, lejos de buscar la uniformidad, celebra y valora la diversidad natural del ser humano, promoviendo un espacio donde hombres y mujeres puedan aportar lo mejor de sí mismos, generando un encuentro genuino, respetuoso y enriquecedor, donde el amor surge de una unión plena. Como decía una frase que leí hace tiempo: "cuando en una casa hay amor de verdad, no hay machismo que combatir ni feminismo que defender".

Aunque diferentes, somos hijos de Dios, ya seamos hombre o mujer. Aunque se luche por posiciones más justas en algunos sentidos, veamos también la diversidad y las diferencias como un elemento enriquecedor, algo que podemos compartir para crecer juntos.

▪ Nacho Bracicorto



LA MISIÓN CONJUNTA DE LA PATERNIDAD Y LA MATERNIDAD

La maternidad como la paternidad tienen una misión profética por sí solo, una misión conjunta con un fundamento original.



Muchas mujeres me han preguntado: ¿Cuál es el sentido de la maternidad? Y yo les contesto: ¿Cuál es la necesidad de encontrarlo? Ellas suelen estar casadas, tener hijos, y algún grupo de amigas... pero no sacian su duda. No le encuentran sentido a su maternidad porque no hallan la necesidad de custodiar el don de dar la vida, que a la mujer se la ha sido dado como único Don, para llegar a su plenitud. El misterio de la maternidad es sentir una llamada especial a luchar a favor de la vida. Es urgente ayudar a la mujer a descubrirse a sí misma desde este significado teológico profundo: su misión en la historia de la salvación, dar la vida para generar hijos para Dios.

Esta necesidad de ser custodiadas es

misión del hombre, varón. Solo a él se le ha otorgado ontológicamente esta forma de ser para su específica misión. Cuyo fin, es vigilar desde la protección, porque se deja guiar por su propia voluntad de escuchar en silencio y precisamente por esto, es más sensible a un tipo de cuidado de las personas que se le han confiado, sabe cómo leer con realismo los acontecimientos, está atento a lo que le rodea, y sabe tomar las decisiones más sensatas. Con su masculinidad y rol de padre, ayuda con su fecundidad a poder gestar el don de la vida, como entendemos que Dios lo hace también a través de su Espíritu Santo.

Cuando Dios crea a sus criaturas, les inscribe en su corazón, el principio de ayuda, no unilateral sino recíproca. Ambos se

complementan y sólo gracias a la dualidad (sexuada), lo humano se realiza plenamente. Cuando el libro del Génesis habla de “ayuda”, no se refiere solamente al ámbito del obrar, no sólo desde el punto de vista físico y psíquico, sino también en el ámbito del ser. En su reciprocidad esponsal y fecunda, su relación, es la “unidad de los dos”, una enriquecedora reciprocidad que es también responsabilidad; de aquí que se hable de la paternidad y maternidad responsable que requiere de la reciprocidad y necesidad de ambos sexos.

Desde esa reciprocidad se puede entender más en profundidad su misión, del varón hacia la mujer, por lo que recibe de ella, la ternura, el cuidado, la inspiración, su “aportar más” en la común tarea. Y todavía más, porque ella – a quien el varón ha sido confiado – le ha sido entregada como un “don”, un “regalo”. Es el Creador, en el paraíso el que entrega la mujer al varón como “ayuda adecuada”, como otro “yo” en la humanidad común: alguien que ontológicamente “proviene” de él y para quien tiene significado de plenitud, en el mismo plano, que configuran su propio ser en igualdad y con diferencia. Lo peculiar de esas relaciones de origen es que cada uno, es la razón de la relación del otro. Dicho con otras palabras, siendo la masculinidad distinta de la feminidad, la primera dice desde sí a la segunda y la feminidad dice desde sí a la masculinidad. Relaciones que, por la diferencia, aun siendo iguales ante Dios, pueden entrelazarse, permitiendo la unidad sin destruir la pluralidad.

Este es el núcleo del ser humano: ser persona, ser libre, ser relacional, ser sexuado y esponsal en el amor, ser familia, bien como hijo, o padre o madre. Todas las personas somos este aspecto relacional constitutivo.

Las relaciones de reciprocidad entre varón y mujer no se limitan al matrimonio, que siendo la primera dimensión no es la única. La integración en la humanidad de lo «masculino» y lo «femenino» es necesaria en toda nuestra vida. Todas las obras humanas requieren esa unión complementaria. El Génesis también presenta como común y compartido, todas las tareas a ellos encomendadas.

Sin embargo, a lo largo de la historia no se ha logrado armonizar mundo y familia. Más bien, se han presentado como esferas antagónicas y asignadas según el sexo, apelando a supuestas leyes de la naturaleza. El resultado ha sido más difícil con la época de la Modernidad en adelante. La familia, los países, la educación... han perdido al padre y la cultura se ha tornado inhóspita, huérfana de maternidad. Se ha creado un desarrollo unilateral y desequilibrado: una familia sin padre y una cultura sin madre.

Si en estos momentos está en riesgo la maternidad, entre otras causas es porque la paternidad está ya ausente desde hace tiempo. La falsa autonomía propuesta por la Modernidad supone la “muerte del padre”, es decir cualquier tipo de autoridad, considerando que aún quedaba la maternidad como último reducto del amor incondicionado. Hoy más que nunca se pretende abolir la belleza de la dignidad de la mujer y por lo tanto de la maternidad, sin entrar en los temas de ideologías feministas y en contra de la vida humana. Ante la soledad invasiva y desintegradora que nos precede, con una cultura inhumana y sin hogar, se implora la doble necesidad de una cultura con madre y una familia con padre.

Ante estos vacíos de auténtica orfandad, la influencia de las mujeres —ya sean madres, hermanas, esposas, hijas, amigas o compañeras de trabajo— suscita la pregunta de si existe la necesidad de volver al Don de lo femenino, de la genuina misión de la

“ Desde esa reciprocidad se puede entender más en profundidad su misión, del varón hacia la mujer, por lo que recibe de ella, la ternura, el cuidado, la inspiración, su “aportar más” en la común tarea. Y todavía más, porque ella – a quien el varón ha sido confiado – le ha sido entregada como un “don”, un “regalo”.

mujer, inscrita en su mismo ser, al confiarle Dios de un modo especial el engendrar a cada ser humano, como mencionaba en el comienzo del artículo.

Por tanto, la reciprocidad entre paternidad-maternidad, asentar adecuadamente esta visión compartida para el mundo y en la familia, requiere profundizar en que la paternidad es la única defensa eficaz para salvar a la maternidad. Siempre que he conversado con una mujer que se desenvuelve con seguridad en su vida, he observado que tiene una familia sólida e incluso numerosa y le he preguntado cómo lo logra, la contestación ha sido siempre la misma: cuento con el apoyo de mi marido, que me anima, me respalda y me restituye cada vez que me hace falta.

Ser varón o mujer consiste simplemente en dos formas de ser, siendo dos modos recíprocos y complementarios de encarnar la misma naturaleza, que se ejercitan para un bien para ambos y en todos los ámbitos del actuar humano. Todos constatamos el "fracaso global" de un desarrollo científico-técnico centrado en la competitividad, el bienestar material, el dinero y el poder, porque deshumaniza generando marginación de las personas y deterioro de la casa común.

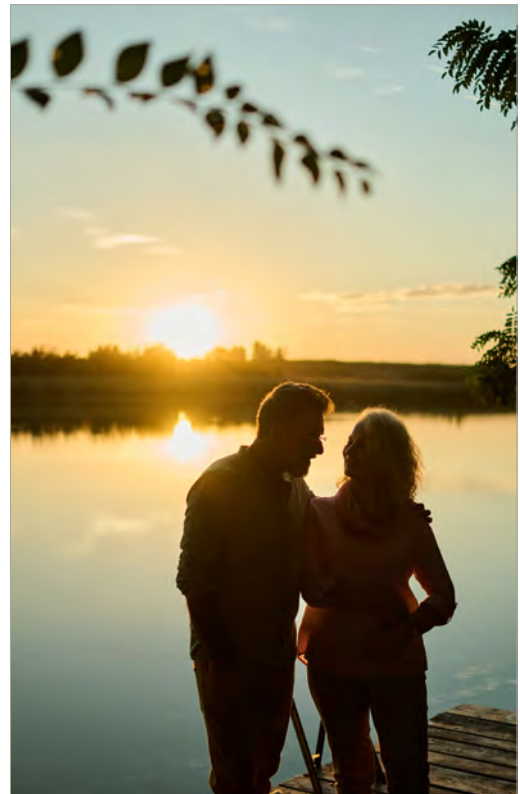
Para ir resumiendo, desde el principio **Dios crea dos para que sean uno.**

Y respecto al celibato, la Iglesia defiende que aunque el matrimonio y la procreación constituyen la primera dimensión de la complementariedad no son la única. Desde la Creación, el matrimonio es la vocación natural de todos y a la que la naturaleza tiende. El celibato "por el Reino de los cielos" es una vocación sobrenatural, que implica cierta "renuncia", pero como la experiencia muestra con claros ejemplos en los santos, y tantos otros que cada uno conoce personalmente, la virginidad y el celibato no son obstáculo para el desarrollo de una fuerte personalidad y plenitud humana: Dios suple las carencias humanas.

Además, la vocación de la mujer a la virginidad tiene un claro componente "esponsal"

como la del varón. Bien mirado, si la "Unidad de los dos" es una imagen de Dios, viviendo en intimidad con Dios, a quien se entrega el corazón indiviso, se está en la fuente misma del Amor y la dimensión esponsal alcanza su plenitud incluso en mayor grado. El matrimonio es imagen de Dios, y camino de santidad, pero también es una estructura de temporalidad. En la eternidad no hará falta, pero sí existirá la diferencia sexuada y la comunión de personas, a la que esa diferencia se dirige principalmente. Para mayor gloria de Dios, varón y mujer se necesitan mutuamente en aspectos que tienen que ver con los proyectos comunes dentro del ámbito del servicio al mundo y de la Iglesia. Con un proyecto común por medio, las relaciones pueden ser complementarias en diversos niveles, respetando los íntimos afectos y compromisos vitales que cada uno lleva hacia delante.

▪ M^a Jesús Arrabal





JESUCRISTO Y LA MUJER

Una de las cosas que se han puesto en valor del Papa Francisco es la mayor participación de la mujer en la Iglesia, y cómo ha querido darles valor. En una sociedad tan crítica y bastante enfrentada, Francisco ponía en valor la actitud que el propio Jesús tenía con las mujeres, para constatar la importancia de la mujer, no sólo en cargos directivos, sino como una parte fundamental de la sociedad y la familia.

Francisco ha subrayado que Cristo nunca marginó a las mujeres, sino que las trató con respeto, misericordia y ternura, haciendo de ellas testigos fundamentales de su mensaje, especialmente en el momento culminante de la Resurrección.

Francisco también decía que las mujeres son lo que hacen bella a la Iglesia, le dan la ternura, la misericordia y el amor que tiene una madre. O “Las mujeres saben ver las cosas con otros ojos, que complementan la mirada de los hombres. Hacen preguntas que tal vez los hombres no se hacen.”

Pero vayamos a las propias fuentes y al propio Jesús para ver cómo era esa relación que tenía con las mujeres.

JESUCRISTO Y LAS MUJERES: COMPASIÓN, DIGNIDAD Y REDENCIÓN EN LOS EVANGELIOS

En el contexto social y religioso del siglo I en el mundo judío, las mujeres tenían un papel secundario, muchas veces relegadas al ámbito doméstico y excluidas de espacios de formación teológica y participación pública. La ley judía limitaba sus derechos y su testimonio carecía de peso legal. En ese escenario, la figura de Jesucristo se presenta como revolucionaria. Lejos de adoptar una postura pasiva frente a las normas culturales de su tiempo, Jesús interactúa con las mujeres con una libertad y un respeto que sorprenden incluso a sus propios discípulos en varias ocasiones.

Desde el encuentro con la mujer samaritana hasta la aparición del Resucitado a María Magdalena, la actitud de Jesús rompe esquemas culturales y religiosos, ofreciendo una visión del Reino de Dios inclusiva y profundamente humana.

Uno de los aspectos más notables en el ministerio de Jesús es su interacción con mujeres marginadas por la sociedad. No solo las escucha, sino que también les otorga una voz y un lugar dentro de su misión. Veamos algunos episodios concretos.

La mujer samaritana (Juan 4,1-42)

Este relato representa una transgresión triple: de género, de etnia y de moralidad. Jesús se detiene a conversar con una mujer, lo que no era habitual. Además, se trata de una samaritana, pueblo despreciado por los judíos, y con una historia personal que la colocaba en una situación de escándalo, al haber estado con cinco hombres. Sin embargo, Jesús no la evita ni la juzga. Jesús mantiene con ella un diálogo muy interesante, en el que ella con toda la humildad realmente le abre su corazón. Jesús le ofrece "agua viva", para no volver a tener sed, es decir, una revelación espiritual profunda. La mujer, al reconocer al Mesías, sale corriendo a su pueblo, y atrae a sus vecinos hasta Jesús. Realmente se convirtió en una misionera.

La mujer adúltera (Juan 8,1-11)

Traída ante Jesús por los fariseos para ser condenada por adulterio, esta mujer representa la injusticia de una cultura que culpaba a la mujer y eximía al hombre. Jesús no niega la gravedad del pecado, pero se enfrenta a la hipocresía de los acusadores: «El que esté sin pecado, que le tire la primera piedra». Luego, le dice: «Tampoco yo te condeno. Anda, y en adelante no peques más». Jesús le ofrece perdón, la equipara al hombre, y también le da una nueva oportunidad. Este encuentro revela un equilibrio entre verdad y gracia, y dignifica a la mujer en su humanidad.

MUJERES COMO DISCÍPULAS

En una cultura donde las mujeres no eran instruidas en la Ley, Jesús acoge a mujeres entre sus discípulos, no solo como oyentes, sino como participantes activas de su enseñanza y ministerio. Siempre tenemos en mente a los doce apóstoles, pero Lucas, menciona que Jesús iba acompañado también «por algunas mujeres, que habían

sido curadas de espíritus malos y de enfermedades: María la Magdalena, de la que habían salido siete demonios; Juana, mujer de Cusa, un administrador de Herodes; Susana y otras muchas que les servían con sus bienes».

Este detalle es significativo, pues las presenta como colaboradoras directas del ministerio de Jesús, en igualdad con los hombres, pero a menudo pasa desapercibido. De esta forma, Jesús rompe con la costumbre de que el aprendizaje espiritual estaba reservado a los hombres en las sinagogas, y lo lleva a cualquier lugar, para los hombres y las mujeres.

Es el caso también de María, la hermana de Marta, cuando Jesús le dice: «Marta, Marta, andas inquieta y preocupada con muchas cosas; solo una es necesaria. María, pues, ha escogido la parte mejor, y no le será quitada». Jesús le daba valor al deseo espiritual de María y la acogía mientras estaba con Él.

También otro ejemplo en el que realza la generosidad de la mujer, es cuando Jesús se fija en la viuda que da limosna, dando lo que ella necesita, pero compartiéndolo con los que aún tienen menos, y así se lo dice a los propios apóstoles. Lc.21, 1-4.

LA COMPASIÓN Y SANACIÓN DE JESÚS HACIA LAS MUJERES

Jesús no solo predicó el Reino; lo encarnó a través de los milagros y sanaciones, muchas de ellas dirigidas a mujeres en situaciones de marginación, como la mujer encorvada, que fue sanada durante el Sabbat, el día de descanso para los judíos. Jesús sana a una mujer encorvada

“ La relación de Jesucristo con las mujeres, según los Evangelios, revela una constante actitud de compasión, inclusión y dignificación. En una sociedad que las marginaba, Jesús las valoró, las sanó y las incluyó. ”

por 18 años. A pesar de la crítica de los sacerdotes, él la llama "hija de Abraham", una expresión que otorga valor espiritual y digno. Con este acto, Jesús no solo la sana físicamente, sino que también la reintegra a la comunidad.

LAS MUJERES EN LA PASIÓN Y RESURRECCIÓN

En los momentos más difíciles de la pasión, las mujeres demuestran una fidelidad notable. Mientras que casi todos los discípulos huyeron o se escondieron, incluso las negaciones de Pedro, las mujeres estuvieron al pie de la cruz. Entre ellas María, madre de Jesús, y María Magdalena. Jesús, incluso desde la cruz, se preocupa por su madre, encomendándola al cuidado de Juan.

Después, en el gran momento de la resurrección, Jesús elige aparecerse primero a las mujeres. Ellas reciben el encargo de anunciar la resurrección a los discípulos. En una cultura donde el testimonio femenino era despreciado, Jesús les confía la proclamación del mensaje central del Evangelio. Al igual que la samaritana, no se quedaron paradas, sino que fueron corriendo a anunciarlo.

Conclusión

La relación de Jesucristo con las mujeres, según los Evangelios, revela una constante actitud de compasión, inclusión y

dignificación. En una sociedad que las marginaba, Jesús las valoró, las sanó y las incluyó. Su ejemplo desafía no solo los estándares de su época, sino también la de otras muchas épocas.

El trato de Jesús hacia las mujeres es coherente con la enseñanza de que todos somos uno en Cristo (Gálatas 3, 28). No hace acepción de personas por género, sino que llama a todos a participar en su Reino.

En la sociedad actual, puede parecer que el reconocimiento de la mujer sólo pasa por llegar a las estructuras de poder, pero si tomamos con referencia los pasajes evangélicos, la mujer es ejemplo de servicio, de evangelización, de humildad y de dignidad. Como decía Santa Teresa: "No se os pide que penséis grandes cosas, sino que miréis a Quien os las da. Mirad que no hay varón ni mujer delante de Dios, y que a todos mide con la misma medida del amor".

A veces no todo es una lucha de poder, sino de cómo transmitir el amor y la buena noticia de la salvación, y en eso las mujeres, como decía el Papa Francisco, tienen mucho más ingenio, además de saber aportar una belleza y una emocionalidad que a los hombres les cuesta más.

▪ Nacho Bracicorto



¿ESTÁS DISPONIBLE EMOCIONALMENTE PARA MI?

Los conflictos que más duelen son con la gente que más queremos.

Te pediría que antes de empezar a leer veas con cuidado esta escena de la película "Separados, (2006)" de Jennifer Aniston y Vince Vaughn. Con el código QR que hay al lado, a la derecha, puedes acceder al enlace del vídeo. También puedes copiar el enlace de abajo.



<https://www.youtube.com/watch?v=4zIFUL-f0hk>



Es la escena clave de la película tras la cual se separan.

¿Qué tal? Terrible el nivel de agresividad, ansiedad y frustración por parte de los dos, ¿verdad? ¿Quién no ha tenido una discusión como esta o peor con la persona que más quiere?

Con una antropología adecuada se podría afirmar que la plenitud del ser humano está en el amor.

Y eso quieren los protagonistas para ellos. Es decir que hay que contestar de manera adecuada a la pregunta ¿Quién es el ser humano y qué busca en la vida?

Alguien podría decir: "es que el amor es un misterio". Eso no es cierto, el amor no es un misterio, así no vale definirlo, es la mejor forma de echar balones fuera.

El amor es lo más concreto que existe. Amor es comprender, escuchar, respetar, entenderse, poner la mesa, comprar limones, ir al ballet, ir al fútbol, dejar descansar, ayudar, dar la vida...

La persona tiene un claro deseo de comunión.

¿Pero qué hacer cuando esa unión está en peligro?

Resulta curioso que a lo largo de la película se ve cómo desean terminar con el conflicto, pero no son capaces, su comunicación es malísima. Y acaban separados. El subtítulo de la película es aterrador; "el final es solo el principio."

Ninguno está emocionalmente disponible para el otro.

Queremos a la otra persona. Nuestro deseo de amar y ser amado es vital. Sin embargo, los miedos al abandono y al rechazo son muy grandes también y ahogan al deseo primario positivo de amor. No le dejan expresarse adecuadamente y zozobra.

El miedo al abandono lleva a la mujer, Brooke, a la queja continua y a la crítica

El miedo al rechazo hace que el hombre, Gary, se repliegue ante el ataque y desconecte. Ese es el comportamiento de él en el ejemplo de la película.

Quando hay conflicto entramos en patrones de interacción repetitivos y negativos en donde expresamos emociones protectoras reactivas, en vez de compartir emociones primarias vulnerables

PERSEGUIDOR

Critica – Ataca.

No soy importante para él.

Enojo y frustración.

Temor al abandono, tristeza y dolor.

Ser amada, ser importante, ser prioridad.

REPLEGADOR

Defensivo y evita.

Nada le satisface, todo lo hago mal

Frustración y ansiedad.

Temor al fracaso y a ser rechazado.

Ser amado y ser aceptado.

Quando hay conflicto entramos en patrones de interacción repetitivos y negativos en donde expresamos emociones protectoras reactivas, en vez de compartir emociones primarias vulnerables.

Brooke (Jennifer Aniston) asume un papel perseguidor, criticando y atacando a Gary (Vince Vaughn) por todo. Se siente poco valorada por él, siente que no es importante para él. Eso le conduce a la frustración y al enojo.

Gary a su vez asume un papel de justificación, de replegador, podríamos decir que su pensamiento detonante sería "nada le satisface, todo lo hago mal." Y se defiende tratando de evitar el ataque. El resultado también es de frustración y ansiedad.

El gran temor de Brooke es al abandono, pues si no es importante para él, él puede irse con otra y dejarla; por eso entra en comportamientos de crítica y ataque. Qué

curiosa la paradoja.

El miedo de Gary es al fracaso y a ser rechazado, por eso se defiende.

Y los dos entran en bucle a lo largo de toda la conversación; no hay salida.

¿Qué desea Brooke? ¿Qué desea Gary?

Podríamos decir, y no nos confundimos a lo largo de toda la película, que Brooke desea ser amada, ser importante para Gary, ser su prioridad. Y de Gary podríamos decir que desea también ser amado y ser querido tal y como es por Brooke, ser aceptado.

Habría que reconducir totalmente esta conversación y hablar de cómo se siente cada uno, para evitar los ataques y defensas.

¿Estás emocionalmente disponible para

mí? La autosuficiencia es mala, no es buena en estas circunstancias, cuando lo que queremos es estar juntos.

No hay que caer en la nostalgia del pasado, sino construir el futuro.

Para ello se necesita mucha disponibilidad hacia el otro, mucha receptividad y mucha implicación emocional.

Para concluir: la comunicación emocional positiva siempre busca tomar una decisión y solucionar el problema ¿Cómo?

Cuando el otro se sienta mal:

1°.- Demuestra visiblemente que escuchas.

2°.- Reconoce los sentimientos del otro.

3°.- Pregunta y busca información.

Cuando tú te sientes mal:

1°.- Da tu opinión de forma directa y con consideración.

2°.- Expón tranquilamente cómo te sientes.

La plenitud del amor no está en el enamoramiento, que pasa, sino en el volver a empezar. Cuidar siempre el cariño.

▪ Sergio Cardona



EJERCICIOS ESPIRITUALES, ¿SÓLO PARA VARONES?

En este artículo quiero partir con la pregunta, de si los Ejercicios espirituales son sólo para varones.

Voy a tratar de desarrollar una respuesta, ofreciendo criterios de discernimiento para que cada uno, haga su propio examen y vea desde lo concreto de "tiempos, lugares y personas", cómo articular una respuesta válida. Lo voy a hacer críticamente, pensando también en los miembros de mi Congregación.

En primer lugar, quiero decir, que parto de la base de la legitimidad y conveniencia de un apostolado específico del varón. Razones tendríamos muchas. Cito solo algunas:

1. Comienzo con un argumento de carácter más antropológico. Los hombres tienen diferentes habilidades, experiencias y perspectivas en virtud de una naturaleza (la del varón y la de la mujer) que es específica y que responde a rasgos propios que no son determinados, aunque sí condicionados por una cultura. Si estamos de acuerdo en el concepto de "naturaleza", estaremos de acuerdo necesariamente en cómo ésta se expresa de forma distinta en el varón y en la mujer.
2. Constatamos que hombres en diferentes situaciones (de dificultad o que se sienten alejados de la fe) pueden responder mejor a la influencia y al testimonio de otros varones con los que es más fácil identificarse.
3. Los hombres pueden ser un modelo y referencia para otros hombres, especialmente en las áreas como la familia, la paternidad, el trabajo y la espiritualidad.
4. Es importante dar voz y espacio a los varones. Hay apostolados que pueden proporcionar ocasiones para que los hombres expresen más fácilmente sus preocupaciones y visualicen mejores acciones que emprender juntos.

Podríamos continuar con otra serie de argumentaciones a favor de un apostolado específico para los varones y más concretamente, señalar el porqué de la idoneidad de los ejercicios espirituales para varones.

En nuestra historia, la de los Cooperadores Parroquiales de Cristo Rey, el apostolado del varón forma parte de lo que entendemos como nuclear en nuestro carisma. Igual que existen congregaciones cuya vocación y misión prioriza a los niños, adolescentes y jóvenes o mujeres, nosotros, estamos en la Iglesia para "cuidar" y "atender" de una manera más específica, nunca "exclusiva" a los varones.

UN POCO DE HISTORIA

La acción cristianizadora del P. Vallet, a través de los ejercicios, resulta apasionante a quien se acerca por un momento, a la génesis de nuestra historia institucional. El P. Vallet visualizaba esa renovación espiritual de todo en Cristo, a través de los santos ejercicios, fundación de grandes casas de ejercicios, ejercicios para los obreros en las capitales, ejercicios en completo retiro, ambulantes, ejercicios de los "quintos" antes de ir al servicio militar, ejercicios para emigrantes, ejercicios de los colegiales en sus colegios, ejercicios en las cárceles, en

“Igual que existen congregaciones cuya vocación y misión prioriza a los niños, adolescentes y jóvenes o mujeres, nosotros, los Cooperadores estamos en la Iglesia para “cuidar” y “atender” de una manera más específica, nunca “exclusiva” a los varones.



P. Vallet, en el centro, acompañado de dos hombres

los asilos, en los hospitales, en las órdenes religiosas, ejercicios al clero, ejercicios para despertar y confirmar e inflamar la fe, para enseñar a orar, para enseñar a hacer penitencia, para enseñar a ser desprendidos y caritativos,, para tener celo de las almas, para sentir con la Iglesia obedientemente, para conocer a Jesucristo, nuestro Señor, para salvar tantas vocaciones ignoradas, equivocadas...

Y pensaba en sacerdotes, ricos, pobres, obreros, niños y adolescentes presos, enfermos labradores, emigrantes, soldados...

De esas acciones, a través de los ejercicios, el P. Vallet formaba "sociedades", de las que dependía la conservación del fruto recogido y del futuro práctico de los ejercicios para varones. El P. Vallet fue un gran teórico y un gran empírico en su acción pastoral. Dichas "sociedades", lograban articular visitas a enfermos, presos y pobres, beneficencia, buena prensa, gremios, patronatos, cooperativas y sindicatos, confederaciones, escuelas de niños y adultos, conferencias populares, catecismos, propaganda de ejercicios, propaganda católica, instrucción en política y doctrina social, cajas de ahorro, casas de pobres y peregrinos...

EN LA ACTUALIDAD

Actualmente, pensamos que lo específico, es decir, el trabajo pastoral en favor del hombre no se debería de abordar, sin

pensar al mismo tiempo en lo sistémico, es decir, en sus entornos y medios relacionales. En nuestras sociedades y contextos culturales, todos estamos conectados, de tal manera, que resulta difícil de entender al hombre, desde una perspectiva individual. Somos el resultado de interacciones constantes.

Hoy día, los problemas de comunicación, los conflictos entre padres e hijos, los divorcios y las separaciones, las enfermedades o adicciones, las crisis familiares, requieren un trabajo en red. En una terapia familiar sistémica, se busca conocer todos los puntos de vista y las dinámicas actuales, para revertir una situación que ha conducido a ella. De igual manera, creemos que una pastoral "pro-ejercicios", debería de tener en cuenta lo sistémico, los entornos familiares y los diversos "ecosistemas sociales, culturales, económicos", donde se desarrolla la vida del varón. Vemos, por ejemplo, que muchos hombres que hacen los retiros Emaús logran que sus esposas, compañeros de trabajo, amigos, caminen en el mismo retiro de hombres, mujeres, y que sus hijos, según las edades, caminen en Emaús, Effetá, Bartimeo o Samuel. La pastoral, hoy tiende a integrar a todos los miembros de una familia y no a disgregar, sino a unir, que es otro rasgo configurador del carisma de los Cooperadores. La familia debe de tener transversalidad en nuestra pastoral. **¿Nuestra acción pastoral como cooperadores la tiene tal como nos lo ha indicado y ordenado la Autoridad**

suprema de la Congregación como son los Capítulos generales?

El 8º Capítulo General de los Cooperadores, emitió una declaración que reza así:

«El Capítulo General, teniendo en cuenta los nuevos desafíos de la sociedad y las directivas actuales del Magisterio, declara que los ministerios para matrimonios y familias, sin poder ser considerados como estrictamente propios (cf. Const. 17), pueden equipararseles prudencial y prácticamente.

En consecuencia, exhorta a los miembros de la Congregación a no temer la realización de los mismos, considerando que se deben de llevar a cabo como una manera particularmente apropiada y eficaz de llegar mejor al varón».

Seis años después, el 9º Capítulo general, reafirma y confirma la declaración del anterior, la cual apunta al bien del matrimonio y la familia, tan amenazados hoy pero sumamente importantes en la vida de cada hombre y para la Iglesia.

Ocurre algo importante en el 10º Capítulo general y es que las tareas que se le confían al gobierno, entre otras está la modificación de la Constitución 17 que dice así:

«En el terreno apostólico, viviremos nuestra consagración a Dios en la Iglesia, mediante la evangelización de los hombres-varones, tanto adultos como jóvenes, para cooperar así a la animación espiritual de la parroquia, célula primera de la Iglesia. En el doble objeto –hombre y parroquia– de nuestra misión, radica la finalidad apostólica específica de la Congregación. En consecuencia, los ministerios propios del Instituto son aquellos que se realizan exclusivamente para hombres en bien de su parroquia».

¿Qué advertimos aquí? Que el hombre y la parroquia son realidades dinámicas, que deben llevar a que las estructuras, modos y medios pastorales, se adapten a ellas, y no al revés, es decir, que ellos (los varones) tengan que adaptarse a las estructuras vigentes en otras épocas históricas, que ya han pasado.

El último Capítulo general, que es el XI, volviendo a tomar el encargo de la Asamblea congregacional del año 2015, optó por decretar más que modificar, el texto de la Constitución. Pero todo decreto es vinculante y de cumplimiento obligado, que en este caso afecta a los objetivos propios de nuestra misión evangelizadora. Citamos dicho decreto capitular:

«Con el fin de favorecer y facilitar los ministerios propios (const. 17) o para ayudar a la conservación de sus frutos (const. 22), en la línea del Capítulo general VIII, confirmada por los IXº y Xº Capítulos generales, el XIº Capítulo general decreta:

Que se incluya en nuestros proyectos apostólicos comunitarios, una pastoral de la familia. Que trabajemos para ofrecer a la Iglesia personas renovadas en su fe y vida cristiana, dispuestas a colaborar en las diferentes asociaciones y obras de la Iglesia local, tanto a nivel parroquial como diocesano (const. 24). Que cuiden el Superior general y su Consejo y todos los demás Superiores de que los religiosos CPR, secundemos pronta y fielmente la petición de los obispos, párrocos, y misioneros, cuando éstos nos soliciten para subvenir a las necesidades espirituales de los fieles, en consonancia con nuestra misión específica (const. 26 y 28)».

CONCLUSION

Por tanto, en nuestra evolución histórica, el problema no es que se haya diluido la importancia y necesidad de atender al varón en sus necesidades, sino que no se ha atendido suficientemente, a lo que la propia evolución del Instituto, a través de su Autoridad Suprema, como son los Capítulos generales, han determinado.

En una Iglesia que nos llama a recuperar los orígenes desde la sinodalidad, invitándonos a “caminar juntos”, no podemos seguir empeñados en “caminar por separado”.

▪ P. Enrique Martín, cpcr.

EVANGELIZADORES DE LOS VARONES ADULTOS

Cuando el P. Vallet pasó por momentos agudos de crisis vocacional (antes de su etapa francesa), le preguntó a uno de sus primeros compañeros qué motivos tenían para seguir adelante; su compañero le empezó a citar todas las razones que el mismo P. Vallet les había transmitido para justificar la existencia del carisma de los Cooperadores Parroquiales, pero ninguna le dejó satisfecho; el P. Vallet sólo se quedó tranquilo cuando le recordó las gracias místicas recibidas de Dios que confirmaban su vocación. Esta anécdota nos recuerda que la base de todo carisma, más allá de las razones y las necesidades, es la misma voluntad de Dios.

Dios comparte su mirada compasiva de buen samaritano con los fundadores y las fundadoras a los que inspira. A unos les mueve a mirar compasivamente a los niños huérfanos, a otros a estar atentos a los más pobres entre los pobres, a otros a las mujeres necesitadas de educación o de protección, etc. Con el P. Vallet Dios quiso compartir su mirada compasiva hacia los varones adultos. A esa mirada privilegiada se añaden las diferentes razones que muestran la conveniencia de un tal carisma: la influencia social del varón, su mínima participación en la Iglesia y las múltiples situaciones en que está abandonado y necesitado de ayuda.

Como es habitual, la jerarquía de la Iglesia ayuda a discernir si los diferentes carismas vienen o no de Dios. La aprobación diocesana y pontificia de un carisma es el espaldarazo definitivo al discernimiento que los

fundadores hacen sobre el origen divino de su carisma.

Con la preocupación de salvaguardar esa mirada y cuidado especial hacia los varones, el P. Vallet impuso a los Cooperadores Parroquiales claras exclusiones: no nos dedicaremos ni a las mujeres ni a los niños. Una tal exclusión puede parecer una discriminación, pero nada más lejos de eso: al compartirnos Dios su mirada amorosa y su preocupación por los varones adultos, nos está impulsando a dedicarnos especialmente a ellos. Las exclusiones mostraban el deseo de ser fieles a la llamada de Dios e intentaban preservarnos de opciones pastorales más fáciles y universales que de hecho suponían abandonar la especialidad a la que Dios nos llamaba.

En los primeros años de los Cooperadores esas exclusiones se vivieron de manera bastante rígida, pero eso no quiere decir que el P. Vallet no asociara a las mujeres a su misión evangelizadora de los varones adultos (de hecho, pensó en la existencia de grupos de laicas –“Damas auxiliares”- y de religiosas que colaboraran con su misión).

A pesar de todo, esa rigidez en la manera de vivir las exclusiones, fue presentando algunos problemas de tipo pastoral (p.ej: si los Cooperadores iban a predicar a una parroquia, sólo confesaban a los varones), por eso, la Iglesia, nos fue dando recomendaciones para que fuéramos más flexibles: es decir, que sin perder de vista nuestra especialidad, tuviéramos la flexibilidad para también ocuparnos de las mujeres o de los niños según las circunstancias.

A partir de ahí los Cooperadores fuimos reflexionando en los criterios para flexibilizar nuestras exclusiones de manera que no perdiéramos de vista nuestra finalidad de evangelizar el varón adulto.

“La base de todo carisma, más allá de las razones y las necesidades, es la misma voluntad de Dios.”

Primero se empezó a tener en cuenta el criterio más evidente: la caridad. Por ejemplo: si en una parroquia había 95 mujeres y 5 hombres para confesarse, el sacerdote Cooperador, no debía limitarse a confesar sólo a 5 hombres y dejar a las 95 mujeres a cargo el párroco, por motivos evidentes de caridad.

En un segundo momento: se tuvo en mente la perspectiva de que los ministerios en favor de mujeres y niños (incluso sin ser propios de nuestra misión) podían preparar el trabajo en favor de los varones o podían favorecer la prolongación de los frutos obtenidos. Esta visión ya está recogida en las Constituciones de los Cooperadores Parroquiales de Cristo Rey (1991).

En un tercer momento: en los últimos 25 años los Capítulos Generales (que son los “cónclaves” internos que los Cooperadores hacemos cada 6 años), han presentado diferentes declaraciones autorizadas en que se presenta el trabajo con los matrimonios y las familias como una manera apropiada de realizar nuestra misión en favor del varón adulto.

Hay que reconocer que esta última perspectiva ha sido poco profundizada, pues, aunque en algunos lugares se dan ejercicios espirituales a matrimonios, no hemos desarrollado una pastoral matrimonial-familiar.

Y por último querría llamar la atención sobre uno de los aspectos de nuestra misión que ha pasado más desapercibido hasta ahora: la atención hacia los varones que se encuentran en situaciones de soledad. Estos varones caídos al borde del camino y que no tienen la contención de una familia también son merecedores de la mirada de los Cooperadores Parroquiales de Cristo Rey.

Que el Espíritu Santo conceda sabiduría y valentía a todos los que compartimos este carisma, para poder dar mucho fruto a la mayor gloria de Dios.

▪ P. Francisco Javier Sanuy, cpcr.

“ En los últimos 25 años los Capítulos Generales (que son los “cónclaves” internos que los Cooperadores hacemos cada 6 años), han presentado diferentes declaraciones autorizadas en que se presenta el trabajo con los matrimonios y las familias como una manera apropiada de realizar nuestra misión en favor del varón adulto.



Ejercicios Espirituales

Ejercicios de ocho días,
del sábado 12 de julio
al domingo 20
de julio de 2025.

Ejercicios de mes.
Del jueves 31 de julio al
domingo 31 de agosto
de 2025

Ejercicios Espirituales de mes, en silencio,
siguiendo el método original de S. Ignacio de
Loyola, para tener una oportunidad única y
diferente de encuentro con Jesús.

CASA CRISTO REY

Información: Tel. 678.883.981

casacristorey@cpcr.es | www.cpcr.es



**Damos visibilidad a las
buenas noticias de tu
empresa**



“En todo amar y servir”

El pasado puente de mayo, mi mujer Charín y yo tuvimos la gran suerte de poder hacer Ejercicios Espirituales (EE.EE.) con el P. Enrique Martín y el P. Javier Sanuy, acompañados del H° Antonio y María Jesús. Después de realizarlos, me han pedido si podía dar una breve experiencia sobre lo vivido en la Casa de Cristo Rey y, ante tanto recibido en los Ejercicios, no me he podido negar.

Tengo que reconocer que me resulta complicado resumir en unas simples líneas todo lo que mi mujer y yo hemos experimentado y disfrutado durante esos días. Quizás bastaría con mostrar dos fotografías: una hecha el primer día de los EE.EE. y otra el último día. Dicen que la cara es el espejo del alma, por eso en la foto del primer día se reflejaría en nuestro rostro, todos los cansancios, agobios, sufrimientos y heridas con las que entramos. Y bueno, aunque no todos ellos hayan desaparecido, podéis contemplar en la foto del último día que se publica en este nuevo número de Avanzar, unos rostros más sonrientes y con más paz de todos los que hemos participado, como nos recordaba el H° Antonio en las experiencias finales.

A lo largo de estos cuatro días hemos ido meditando y orando con todo el rico contenido que expone San Ignacio en las cuatro semanas de Ejercicios Espirituales. Cabe recordar que en la primera semana se medita sobre el sentido de la vida del hombre y sobre el pecado; en la segunda, sobre la vocación de cada uno; en la tercera se contempla la pasión y muerte de Cristo y en la cuarta, su Resurrección. Además, durante estos días hemos escuchado varias conferencias muy iluminadoras sobre “sanación y liberación dentro de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio de Loyola”, preparadas por el P. Javier Sanuy.

Sin ánimo de detallar todo lo que se nos contó y experimentamos durante los Ejercicios, me gustaría centrarme en lo que más me llamó la atención e hizo mella en mi corazón. Releyendo las notas que fui tomando, creo que estos Ejercicios me

han servido para hacer un parón en mi vida y ver qué estoy haciendo con ella, hacia dónde se dirige y tratar de tomar de nuevo el timón, con la gracia de Dios. Y, de este modo, orientarla conforme a la voluntad de Dios, para poder ser feliz y dar frutos. Sobre el sentido de la vida, nos recuerda San Ignacio que “el hombre es creado para alabar, hacer reverencia y servir a Dios nuestro Señor y, mediante esto, salvar su alma” [23] y que hay que ponerse delante del Señor y, con “santa indiferencia”, ver las distintas opciones que se nos plantean y elegir lo que dé más gloria a Dios y sea bueno para los hombres que nos rodean, nuestros hermanos.

En relación con el pecado, el Padre Jerónimo Nadal, jesuita de la primera hora y místico, nos recuerda que San Ignacio nos enseña a sacar humildad de nuestros defectos y conocimiento propio. Con los Ejercicios aprendemos a mirar nuestro pecado desde la cruz de Cristo, no desde nuestros criterios y focalizando exclusivamente en lo negativo y en la culpa. Como nos aconsejaba San Juan de Ávila, cuando escarbemos un metro en nuestro pecado, debemos escarbar otros dos en

“ Hay que ponerse delante del Señor y, con “santa indiferencia”, ver las distintas opciones que se nos plantean y elegir lo que dé más gloria a Dios y sea bueno para los hombres que nos rodean, nuestros hermanos.

la misericordia de Dios. En estos días que estamos viviendo la cincuentena pascual, resuena en mis oídos el pregón con el que se iniciaba la Vigilia de Pascua: "¡oh feliz culpa que mereció tan grande Redentor!".

Creo que uno de los instrumentos más útiles proporcionados por San Ignacio para el seguimiento e imitación de Cristo es el discernimiento. En los Ejercicios se nos enseña a preguntar al Señor: ¿qué esperas de mí, hoy y aquí?; ¿qué tengo que hacer?; ¿cómo lo tengo que llevar a cabo? o ¿cómo puedo hacer más y mejor las cosas? De hecho, en su epistolario, en sus cerca de seis mil ochocientas cartas escritas a mano, habla más de preguntas que de respuestas. De igual modo, los Ejercicios nos recuerdan lo importante que es tener intimidad con el Señor, dialogar con Él, escucharle, dejarse empapar por su gracia. Como nos proponía San Irineo de Lyon, tenemos que mantener nuestro barro húmedo para que el Señor lo pueda moldear bien. Y, por supuesto, el mejor modelo en el seguimiento e imitación del Señor lo tenemos en nuestra madre, la Santa Virgen María.

De hecho, pienso que la mejor manera de hacer los Ejercicios, en los que meditamos sobre el sentido de nuestra vida y nuestra vocación y contemplamos los misterios de la encarnación, la vida oculta y pública, así como, la pasión, muerte y Resurrección de nuestro Señor, es hacerlo de la mano de María. Porque Ella estuvo presente en los momentos más importantes de la vida de Jesús y debería estarlo también en la nuestra. Me gustó mucho como San Ignacio contempla el misterio de la encarnación del Señor. Es como si nos mostrase tres fotos panorámicas: En la primera, la Trinidad que mira con misericordia al mundo. En la segunda se muestra el drama del mundo, un mundo que se pierde y se condena. Y en la tercera, la sencillez de una joven, María, que dice sí a la encarnación del Salvador del mundo. Además, una de las cosas que más me ha llamado la atención es cuando San Ignacio nos cuenta en el libro de los Ejercicios, y que no aparece en

los Evangelios, que la primera persona a quien se apareció Jesús una vez resucitado de la muerte fue a su madre [299].

En conclusión, los Ejercicios me han ayudado a vivir a fondo mi vida cristiana y me han invitado a la misión. Por un lado, me han animado a buscar y hallar a Dios en todas las cosas: en mi matrimonio y en mi familia, en mis amigos y enemigos, en mis compañeros de trabajo y en mis alumnos y en la Iglesia. Y, por otro, me han invitado a ser un contemplativo en la acción, como definía el Padre Jerónimo Nadal a San Ignacio. Esta experiencia y esta misión quedan muy bien reflejadas en la oración de San Ignacio con la que me gustaría terminar: "Señor dame la gracia de tomar conciencia de todos los dones que me has dado, para en todo amar y servir" [233].

▪ Miguel Unceta Laborda

Pienso que la mejor manera de hacer los Ejercicios, en los que meditamos sobre el sentido de nuestra vida y nuestra vocación y contemplamos los misterios de la encarnación, la vida oculta y pública, así como, la pasión, muerte y Resurrección de nuestro Señor, es hacerlo de la mano de María. Porque Ella estuvo presente en los momentos más importantes de la vida de Jesús y debería estarlo también en la nuestra.

CASA CRISTO REY

- Retiro mensual, primer domingo de mes. De 10:00 a 14:00
- Ejercicios Espirituales, cada mes.
- Adoración al Santísimo, tercer martes de mes, de 19:00 a 20:30.

ENTREVISTA AL P. MARCELO CHARLES



Entrevistamos al Padre Marcelo Charles, párroco de San Pedro Apóstol (Concordia, Argentina). El P. Marcelo colabora con las misiones cpcr desde el año 2010, dando acogida y acompañando a los misioneros que acompañan al P. Enrique cuando van en verano. También es el promotor de varios proyectos con los que ha colaborado la Fundación Cooperación y Misión, fundación de los propios Cooperadores, y que ha permitido construir varios centros asistenciales que ayudan a las parroquias.

P. Buenos días, Padre Marcelo. En nombre de la Fundación Cooperación y Misión, le deseamos una muy feliz Pascua de Resurrección. Es un gusto poder conversar con usted hoy.

R. Igualmente, feliz Pascua de Resurrección, es una alegría siempre compartir la vida nueva del Resucitado.

P. Padre, para quienes no conocemos su comunidad, ¿podría pintarnos un retrato de la Parroquia San Pedro Apóstol y de las personas que forman su feligresía? ¿Qué caracteriza a su comunidad?

R. La comunidad San Pedro apóstol es joven, hace 25 años de su creación, está situada en el Noroeste de Concordia, una ciudad de unos 250.000 habitantes. Concordia tenía un porcentaje elevadísimo de pobreza, por ello teníamos el sueño de crear un centro pastoral de desarrollo integral. En octubre de 2022 gestionamos un terreno con el municipio para ofrecer servicios a los más alejados. La Parroquia está en un barrio donde hay chabolas y nos preocupan especialmente los niños y los jóvenes en riesgo de exclusión social. Queremos compartir la vida del Resucitado con todos ellos y en todos los ámbitos, como decía el Papa Francisco, también en la dimensión social.

P. La vida de una parroquia se nutre de la participación activa de sus miembros. ¿Qué grupos, movimientos o iniciativas existen actualmente en San Pedro Apóstol y qué papel juegan?

R. Tenemos diferentes grupos y servicios, algunos son relativos a temas pastorales, por ejemplo: pastoral de la salud, de la caridad, matrimonios, adultos, jóvenes, hombres y catequesis.

La pastoral de la salud consiste en salir al encuentro de los enfermos, les visitan, les llevan la comunión, se reza con ellos y se hace oración de intercesión por ellos. Pero no se cuida solo el espectro espiritual, sino que también se cuida fortaleciendo su ámbito familiar, esta pastoral da muchos frutos.

El territorio asignado a la parroquia es grande y hay zonas alejadas de la iglesia, por ello hay comunidades que se reúnen en lugares públicos o en casas de vecinos y comparten su fe con los vecinos. Son un signo de presencia en el barrio. Cada una de estas comunidades va desarrollando distintas actividades según las necesidades que se vayan encontrando.

También tenemos el Consejo económico y grupos de jóvenes que ayudan a sostener la parroquia.

P. Sabemos que Argentina está atravesando momentos complejos. Desde su perspectiva pastoral en Concordia, ¿cómo percibe la situación general del país y cuáles son los principales desafíos que enfrenta la comunidad?

R. A la luz del magisterio de la Iglesia, creemos en la dignidad individual de las personas y su desarrollo integral y lo hemos plasmado en un proyecto cuyo centro es el hombre. El desafío sigue siendo tener como centro a las personas, independientemente de los datos macroeconómicos del país. Percibimos lo concreto en muchas necesidades, en jóvenes problemáticos, sigue habiendo personas que van recolectando basura para sobrevivir.

Son muy actuales las palabras del Papa Francisco en la Exhortación Evangelii Gaudium cuando dice que hay una crisis del compromiso comunitario y que hay que luchar para vivir y muchas veces en condiciones poco dignas y va detallando ejemplos concretos, como que no se debe idolatrar el dinero, no al dinero que gobierna en vez de servir, no practicar una economía de exclusión, etc. y dice que mientras tanto los excluidos siguen esperando (Capítulo II art. 52,54...).

P. En este contexto, ¿cómo vive la fe la comunidad católica en Argentina y, particularmente, en Concordia? ¿Cómo se vive la fe y cuáles son los signos de esperanza y los retos como Iglesia local?

Los signos de esperanza, siempre que celebramos la Pascua, es el gran signo, el Papa nos decía "nunca nos declaremos muertos pase lo que pase porque la fuerza de la resurrección es algo imparable".

Nuestras metas pastorales son: una Iglesia sinodal en camino hacia las periferias; afianzar la presencia de la comunidad Iglesia, en todos los sectores de la comunidad, incluida la presencia física y recibir a los jóvenes tal como son y escucharlos, hace que se integren y aporten a la comunidad.

P. Sabemos que un grupo de misioneros españoles visitará su parroquia en julio, ¿qué expectativas tiene sobre su llegada?

R. La gran expectativa es la cultura del encuentro, las riquezas pastorales de cada uno, el vínculo que se fortalece y es muy hermoso compartir la vida y la experiencia de la fe.

P. Su cercanía con los Cooperadores Parroquiales de Cristo Rey es evidente, especialmente con el Padre Enrique Martín. ¿podría compartir cómo nació este vínculo fraterno y en qué pilares se fundamenta esta relación?

R. Antes de la pandemia, los ejercicios espirituales para sacerdotes siempre se

celebraban en la Casa que tienen los Cooperadores en Salto. Yo tuve la dicha de compartir vida con uno de ellos, el Padre Daniel Zabala, que había sido Cooperador, y esa presencia afectiva y efectiva, siempre provocó el acercamiento con ellos.

A partir de 2006 el Padre Enrique empezó a venir aquí de misiones con jóvenes y se crearon muchos vínculos. Cuando fue la JMJ de Madrid, que se celebró en 2011, los jóvenes de nuestra Parroquia se alojaron en la Casa Cristo Rey en Pozuelo de Alarcón.

P. La reciente inauguración del Centro Integral de Desarrollo San Mateo Apóstol es un hito importante. ¿podría detallarnos qué actividades quieren llevar a cabo y cuáles se están realizando ya?

R. Es un anexo escolar para primaria, jóvenes y adultos. Se ha firmado un acuerdo con las autoridades educativas para que las titulaciones sean acreditadas oficialmente.

Se imparte fortalecimiento educativo como refuerzo escolar; hay un taller de capacitación profesional de electricidad con profesores oficiales y certificado habilitante; hay un grupo Scout católico; hay talleres de danza folclórica para adultos buscando fortalecer la cultura de los orígenes

y raíces de su pueblo; fortalecimiento de la comunidad a través de catequesis y celebración de Misa los sábados.

Es un desafío mantenerse en el tiempo y que se vaya fortaleciendo. Ahora el proyecto consta de un salón y un cuarto de baño, se quiere construir las otras aulas.

P. Padre, sus palabras y su labor son un testimonio de entrega y compromiso. Le agradecemos enormemente su tiempo y la apertura para compartir su experiencia con nosotros. Rezamos por todas sus las intenciones.

He podido acompañar al Padre Marcelo durante todo el proceso de construcción del Centro San Mateo Apóstol y doy fe de su seriedad, compromiso constante y la transparencia en la gestión de cada paso. Ha sido un verdadero placer trabajar junto a usted.

Si desean apoyar la labor de la Fundación Cooperación y Misión en este y otros proyectos, pueden hacerlo mediante transferencia a la cuenta: ES69 2100 6703 6102 0006 8337.

▪ Graciela Galdón



Tandas de Ejercicios



“ Ejercicios Espirituales

Tanda de Ejercicios en Semana Santa, del 16 al 20 de abril. Dirigida por los PP Enrique Martín y Javier Sanuy, acompañados del H°. Antonio, María Jesús Arrabal y María del Carmen Manso.

“ Ejercicios Espirituales

Tanda realizada del 30 de abril al 4 de mayo. Dirigida por el P. Javier Sanuy, acompañados del H°. Antonio, y María Jesús.



“ ROSARIO DE LA AURORA

El martes 13 de mayo, como ya es tradición, se rezó en procesión, el Rosario de la Aurora, al amanecer. Después del Rosario, se celebró la misa., y a continuación se ofreció un desayuno para terminar la celebración y poder ir a trabajar.



AGENDA

2025

ENERO

- Retiro Mensual. Domingo 5.
- Ejercicios Espirituales: del 24 al 26.

FEBRERO

- Retiro Mensual. Domingo 2.
- Ejercicios Espirituales: del 14 al 16.

MARZO

- Retiro Mensual. Domingo 2.
- Ejercicios Espirituales: del 27 al 30.

ABRIL

- Retiro Mensual. Domingo 6.
- Ejercicios Espirituales: del 16 al 20.

MAYO

- Retiro Mensual. Domingo 4.
- Ejercicios Espirituales: del 30 abril al 4 mayo.

JUNIO

- Retiro Mensual. Domingo 1.
- Ejercicios Espirituales: del 13 al 15.

JULIO

- Ejercicios Espirituales: del 12 al 20.

AGOSTO

- Ejercicios Espirituales de mes: del 31 de julio al 31 de agosto.

SEPTIEMBRE

- Retiro Mensual. Domingo 7.
- Ejercicios Espirituales: del 12 al 14.

OCTUBRE

- Retiro Mensual. Domingo 5.
- Ejercicios Espirituales: del 10 al 13.

NOVIEMBRE

- Retiro Mensual. Domingo 2.
- Ejercicios Espirituales: del 13 al 16.

DICIEMBRE

- Retiro Mensual. Domingo 7.
- Ejercicios Espirituales: del 5 al 8. Puente Inmaculada.
- Ejercicios Espirituales de Navidad: del 26 al 30.

HORARIOS

- ▶ Retiro mensual, en Betania, de 10:00 a 14:00.
- ▶ Ejercicios, empiezan y acaban a las 19:00 h.
- ▶ Adoración al santísimo. Tercer martes de cada mes. 19:00 a 20:30 h.

INFORMACIÓN Y RESERVAS

Tel. 678.883.981

Horario de atención: 09:30 a 14:00 y 16:00 a 20:00

Email: casacristorey@cpcr.es

Web: cpcr.es



MÁS INFORMACIÓN

CASA DE EJERCICIOS CRISTO REY

Cañada de las
carreras oeste, nº 2
28223 Pozuelo (Madrid)

Tel. 91.352.09.68
678.883.981

casacristorey@cpcr.es

Web: cpcr.es

CASA DE EJERCICIOS MARE DE DEU DE MONTSERRAT

Passeig del Remei s/n
08140. Caldes de Mont-
bui (Barcelona)

Tel 93.865.44.96
697.840.559

casacaldes@gmail.com





Revista oficial de formación y actividades CPR

AVANZAR

Fundada en
1946

6 ediciones
al año

Distribución en 7
parroquias

Se mantiene con los donativos y suscripciones...

¡Colabora para AVANZAR juntos!

Suscripción anual 20€

Colaboraciones y patrocinio CC ES490075-0280-9506-0042-7950

Escribe a: obra@cpcr.org

(También puedes solicitar certificado de deducción fiscal)

Casa Cristo Rey Pozuelo
C/Cañada de las carreras Oeste 2 (Pozuelo de Alarcón)

